



# Consejo de Seguridad

Quincuagésimo sexto año

**4380<sup>a</sup>** sesión

Viernes 21 de septiembre de 2001, a las 16.50 horas  
Nueva York

*Provisional*

<i>Presidente:</i>	Sr. Levitte . . . . .	(Francia)
<i>Miembros:</i>	Bangladesh . . . . .	Sr. Amin
	China . . . . .	Sr. Shen Guofang
	Colombia . . . . .	Sr. Franco
	Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Hume
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Granovsky
	Irlanda . . . . .	Sr. Corr
	Jamaica . . . . .	Sr. Ward
	Malí . . . . .	Sr. Ouane
	Mauricio . . . . .	Sr. Koonjul
	Noruega . . . . .	Sr. Kolby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Harrison
	Singapur . . . . .	Sra. Lee
	Túnez . . . . .	Sr. Chaouachi
	Ucrania . . . . .	Sr. Kuchinsky

## Orden del día

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General al Consejo de Seguridad sobre la situación en la República Centroafricana en relación con la declaración del Presidente (S/2001/886)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

*Se abre la sesión a las 15.50 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en la República Centroafricana**

#### **Informe del Secretario General al Consejo de Seguridad sobre la situación en la República Centroafricana en relación con la declaración del Presidente (S/2001/886)**

**El Presidente** (*habla en francés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Bélgica, la República Centroafricana y Egipto en las que solicitan se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, los Sres. De Loecker (Bélgica), Poukré-Kono (República Centroafricana) y Aboul Gheit (Egipto) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

**El Presidente** (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, de no existir objeción, entenderé que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al General Lamine Cissé, Representante del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Bangui, República Centroafricana, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Cissé a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Asimismo, de conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, de no existir objeción, entenderé que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Sr. Robert Calderisi, Director del Banco Mundial a cargo de la República Centroafricana, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeción, así queda acordado.

Invito al Sr. Calderisi a tomar asiento a la mesa del Consejo.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana en relación con la declaración del Presidente, documento S/2001/886.

Dado que no existe lista de oradores para los miembros del Consejo, invito a los miembros del Consejo que deseen intervenir a que lo hagan saber a la Secretaría a partir de este momento.

Tras la intervención de los miembros del Consejo, daré la palabra a los Estados Miembros que se han inscrito en la lista de oradores para intervenir de conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Antes de dar la palabra a quienes deseen intervenir, invito a los miembros del Consejo a escuchar las exposiciones del Sr. Cissé, Representante del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Bangui, República Centroafricana y del Sr. Calderisi, Director del Banco Mundial a cargo del país.

Tiene la palabra el Representante del Secretario General.

**Sr. Cissé** (*habla en francés*): En el día de hoy tengo el gran honor de presentar al Consejo de Seguridad el informe del Secretario General, que figura en el documento S/2001/886, de 18 de septiembre de 2001. Este informe se presentó de conformidad con la declaración presidencial de 2 de julio, en que el Consejo pedía al Secretario General que le presentara, a más tardar el 30 de septiembre de 2001, recomendaciones sobre las medidas que podrían tomar las Naciones Unidas para contribuir a la reconstrucción de la República Centroafricana y al fortalecimiento de la función de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA).

Expondré los elementos fundamentales del informe sobre la situación en la República Centroafricana, incluido un conjunto de recomendaciones sobre la asistencia para la recuperación en la República Centroafricana y el fortalecimiento del papel de la BONUCA.

Permítaseme primero describir la situación actual en la República Centroafricana desde los puntos de vista político, económico y de seguridad. Después abordaré la asistencia a la recuperación económica en la República Centroafricana y el fortalecimiento de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana.

Desde el intento de golpe de estado de 28 de mayo de 2001, las autoridades de la República Centroafricana, con la asistencia de diversos asociados, han venido tratando de normalizar la grave situación provocada por ese intento de desestabilizar las instituciones. Desde el punto de vista político, la distensión de la tirantez resultante del intento de golpe de estado es evidente, pero no será definitiva hasta que se complete el proceso judicial contra los principales instigadores de la intentona golpista. La comisión de investigación creada a esos efectos completará su labor próximamente y el juicio contra los instigadores comenzará en breve.

La BONUCA ha desplegado esfuerzos de facilitación y mediación para unir a las diferentes fuerzas políticas del país. Asimismo, a instancias suyas, las autoridades han tratado de crear un ambiente de mayor confianza, calma y reconciliación. La BONUCA seguirá trabajando para crear una atmósfera de tolerancia entre todos los actores políticos en el lugar.

Desde el punto de vista social, el diálogo entre el Gobierno y los sindicatos, interrumpido a mediados de mayo de 2000, se ha reanudado ahora en el contexto del Comité de Seguimiento y Arbitraje.

En la esfera económica, las consecuencias del intento de golpe han sido devastadoras. Las autoridades no han podido honrar los compromisos de pago de su deuda exterior, incluidos sus compromisos con el Banco Mundial, que el 14 agosto de 2001 suspendió sus desembolsos.

El Gobierno ha preparado diversos planes para obtener asistencia de emergencia de la comunidad internacional. En sus esfuerzos por lograr la recuperación económica, convocó las primeras reuniones sobre la

economía y las finanzas de la República Centroafricana del 10 al 12 de septiembre.

La inseguridad prevalece aún en Bangui y en el resto del país. Sin embargo, las autoridades han hecho esfuerzos significativos con el fin de restablecer la seguridad, especialmente en la capital. En este contexto, la mayoría de los centroafricanos que se habían refugiado en las embajadas de Francia y de los Estados Unidos, después del intento de golpe, han podido salir y reanudar sus vidas. Sin embargo, el Gobierno se encuentra aún preocupado por la presencia en Zongo, una aldea en la República Democrática del Congo al otro lado del río que la separa de Bangui, de aproximadamente 23.000 refugiados civiles y militares. La remoción de esas personas de la frontera común es la única forma de calmar las preocupaciones de las autoridades de la República Centroafricana. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados examina ahora la transferencia de estos refugiados a otro sitio.

En cuanto a la asistencia para la recuperación económica de la República Centroafricana, el informe ante el Consejo subraya la pobreza del país, la cual se ha exacerbado por los conflictos frecuentes que ha sufrido el país en los años recientes. Ésta es la razón por la que el Secretario General recomienda que la comunidad internacional proporcione a la República Centroafricana la asistencia pronta y masiva en muchas esferas: la economía, los recursos humanos, el adiestramiento, la seguridad y el apoyo institucional.

En sus recomendaciones, el Secretario General subraya en particular la naturaleza específica del caso de la República Centroafricana y alienta a las instituciones de Bretton Woods que muestren un cuidado excepcional en la ejecución de los programas económicos convenidos con el Gobierno. También exhorta a los asociados a que pongan a la disponibilidad de la República Centroafricana expertos en economía y finanzas y a que presten ayuda a las autoridades, con carácter prioritario, en el manejo por computadora de los registros financieros. A este respecto, quisiera recordar el programa de apoyo para políticas económicas del Banco Mundial y el proyecto de apoyo institucional del Banco Africano de Desarrollo, que se encuentra en su etapa de redacción. Esta asistencia le permitirá al Gobierno desarrollar su política de gestión rigurosa que está comprometido a aplicar, como lo afirmara el Primer Ministro en su declaración de política general. Las medidas que se tomen para movilizar el ingreso y la

reforma estructural permitirán que se reanude el crecimiento.

El informe del Secretario General también subraya que se espera que la asistencia para la seguridad provenga del mundo exterior. La reestructuración de las fuerzas de defensa y de seguridad, la recogida de armas, el apoyo para los asuntos de infraestructura y el redespigüe, así como el reclutamiento, entrenamiento y equipamiento de nuevos contingentes son todas esferas en las cuales se requiere la cooperación intensa de los asociados. Ésta es la razón por la que, al tiempo que les damos las gracias a los Estados que han honrado los compromisos asumidos en la reunión extraordinaria realizada en New York en mayo de 2000, el Secretario General pide a los otros asociados que han asumido compromisos semejantes que los hagan efectivos.

Dado que el intento de golpe llevó a la proliferación de armas en Bangui y en el resto del país, —el Gobierno —el cual recientemente estableció un ministerio al que le otorgó la responsabilidad específica de la reestructuración— debería ser alentado en sus esfuerzos por reestructurar y adiestrar a las fuerzas de defensa y de seguridad y por desarmar a los civiles.

Dado el nuevo contexto generado por el intento de golpe en la República Centroafricana, el informe actual recomienda el fortalecimiento del mandato de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA), como quedó expresado en la carta dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General, de fecha 3 de diciembre de 1999, y en la declaración presidencial del Consejo de Seguridad del 10 de febrero de 2000.

Por consiguiente, el Secretario General recomienda a los miembros del Consejo de Seguridad el fortalecimiento del papel de la Oficina en sus diversas actividades tendientes a apoyar la consolidación de la paz. Hace la sugerencia de que el Consejo utilice sus buenos oficios, ofrezca sus servicios para mediar, vigilar la situación de seguridad, fomentar los derechos humanos y proporcionar apoyo político para la movilización de los recursos. Recomienda, especialmente, el fortalecimiento de la unidad de derechos humanos y la creación del sistema de alerta temprana.

La revisión del mandato que el Secretario General propone al Consejo contiene las innovaciones que se indican a continuación. A nivel político, se hace hincapié en la asistencia al Comité de Vigilancia y Arbitraje

para la aplicación eficaz de las disposiciones del Pacto de Reconciliación Nacional de 1998. De manera semejante, se le pide a la Oficina que desempeñe un papel más efectivo en el diálogo político y social, con miras a generar una atmósfera de tolerancia entre los actores en la escena política.

En materia de seguridad, se propone que la BONUCA, con la asistencia de otros organismos del sistema de las Naciones Unidas, fomente la aplicación de un programa eficaz de recogida de armas con el apoyo de sus asociados. El mandato también incluye la aplicación, para provecho de las fuerzas armadas, de un programa de educación sobre la cultura de paz y el respeto de las instituciones de la República.

En la esfera de la policía civil, los nuevos elementos incluyen el apoyo a la policía y a la gendarmería, el entrenamiento para los nuevos reclutas y la asistencia técnica a las autoridades en la esfera del orden público y el control del crimen.

En la esfera de los derechos humanos, el informe pide la asistencia judicial a las víctimas de las violaciones de los derechos humanos; el fortalecimiento de la educación en derechos humanos para todos los sectores de la sociedad; la extensión de estas actividades al interior del país; y el apoyo a los esfuerzos de otros asociados dirigidos al fortalecimiento del sistema judicial y el estado de derecho.

El Secretario General también recomienda que el Consejo extienda el mandato de la BONUCA, que expira el 31 de diciembre de 2001, por un año más.

Para terminar, deseo subrayar los aspectos siguientes. La aplicación del mandato revisado de la BONUCA requerirá, naturalmente, de un aumento significativo de sus recursos para cubrir los costos de las actividades nuevas que se han sugerido. El fortalecimiento de la unidad de derechos humanos permitirá asumir las tareas adicionales de vigilancia, investigación, adiestramiento y asistencia judicial que se han hecho necesarias ante la situación que ha surgido por el intento de golpe. La creación de un sistema de alerta temprana también parecería ser crucial a la luz de las lecciones que se han aprendido de dicho intento.

En su informe más reciente al Consejo, el Secretario General subrayó que, en última instancia, la pobreza es la que origina la inestabilidad en la República Centroafricana y que, en gran medida, son los problemas financieros del Estado los que han llevado a que la

situación social y económica sea tan precaria. El intento de golpe del 28 de mayo exacerbó la situación a tal grado que la República Centroafricana se encuentra ahora casi totalmente desbastada. El Secretario General pide a todos los asociados del país proporcionar asistencia de emergencia que se corresponda con la situación de emergencia del país. También expresa la esperanza de que la reunión próxima entre las instituciones de Bretton Woods y el Gobierno centroafricano y la reunión de donantes que le seguirá consolidarán la solidaridad de la comunidad internacional con la República Centroafricana.

A estos efectos, el Consejo de Seguridad podría alentar a los interlocutores bilaterales y multilaterales a que sean muy activos en la reunión de donantes. Es espacialmente necesario que se cuente con una amplia participación tanto más cuanto que la República Centroafricana sólo podría beneficiarse de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados a partir de 2002.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene la palabra el Sr. Robert Calderisi, Director del País, del Banco Mundial.

**Sr. Calderisi** (*habla en inglés*): Agradecemos la oportunidad que se nos brinda de dirigirnos al Consejo. Al igual que otros organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas, el Banco Mundial ha estado muy preocupado por la situación en la República Centroafricana. De consuno con el Fondo Monetario Internacional hemos estado intentando ayudar al Gobierno a mejorar su gestión económica y a sentar las bases para realizar esfuerzos serios a fin de mejorar la vida de su población.

Los conflictos dentro y fuera de las fronteras del país han complicado esos esfuerzos, pero, afortunadamente, no los han detenido totalmente.

En nuestra declaración formulada ante este órgano el 23 de enero de este año señalamos que teníamos confianza en el entonces Primer Ministro y en su equipo económico, que tenían una idea clara de los intereses de su país y que se desempeñaban con eficacia para defender esos intereses, tanto interna como externamente. Esa evaluación sigue siendo válida hoy, pese a los cambios acaecidos en el Gobierno desde entonces y a los lamentables acontecimientos de mayo pasado y de principios de junio.

En mis tres visitas al país el año pasado, incluida la que realicé apenas hace dos semanas, después del intento de golpe de estado cuando aún había un alto nivel de temor y de inseguridad, me sentí impresionado por el valor y la decisión de los principales encargados de tomar decisiones. Pese a las dificultades, que dejarían perplejos y frustrados a muchos de los presentes en torno a esta mesa, el Primer Ministro y sus colegas han mantenido su visión, centrada en las cuestiones de mediano y largo plazo que serán importantes para fortalecer el crecimiento y reducir la pobreza.

Un buen ejemplo de ello fue la celebración de una conferencia económica nacional hace nueve días, que contó con la participación de unas 500 personas de todo el país y que fue un importante acto de reconciliación nacional, no un mero debate público sobre las opciones importantes de políticas.

Otro ejemplo ha sido la rápida preparación de un programa nacional para la lucha contra el VIH/SIDA, sobre el cual el Banco Mundial concluyó la semana pasada negociaciones para otorgar un crédito de 17 millones de dólares de los EE.UU.

Hay un énfasis y una apertura similares ante nuevas ideas en términos más amplios en la comunidad. En reuniones con la comunidad empresarial, los sindicatos, los jóvenes y los grupos femeninos he visto un deseo impaciente de avanzar, más que un sentido de resignación que considere insuperables los problemas del país.

El Banco Mundial espera poder ayudar a solucionar esos problemas en los próximos meses mediante un apoyo complementario al presupuesto nacional, vinculado a las reformas que ya están realizándose para fortalecer las finanzas públicas; mediante la aprobación de una subvención para después de los conflictos destinada a financiar necesidades urgentes surgidas tras los acontecimientos de mayo pasado; mediante el apoyo analítico a los preparativos por parte de la comunidad internacional, de una estrategia sólida de reducción de la pobreza, necesaria por derecho propio y como medio de obtener alivio de la deuda, aprovechando los recursos que se brindan con arreglo al Proyecto de apoyo en materia de políticas, aprobado el año pasado; y mediante la pronta ejecución del proyecto contra el VIH/SIDA, en el que la mitad de los recursos se destinarán directamente a las comunidades locales.

Más allá de los próximos seis meses, hay tres aspectos que siguen siendo importantes. En primer lugar, una economía sólida es esencial para apoyar los esfuerzos de consolidación de la paz. En segundo lugar, toda la comunidad de las Naciones Unidas debe seguir trabajando de consuno para brindar ayuda al país. Y, en tercer lugar, hay un límite a lo que pueden hacer los que vienen del exterior.

Las arcas de la República Centroafricana ya estaban a un nivel muy bajo en abril, antes del golpe de estado. Los acontecimientos políticos han empeorado pero no alterado drásticamente el reto económico. Los esfuerzos valientes del Gobierno por mejorar la gestión pública y fortalecer el buen gobierno crearán nuevas oportunidades para la población de la República Centroafricana y combatirán de una vez por todas las causas profundas del conflicto.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tienen ahora la palabra los oradores que se han inscrito para intervenir. Todos están conscientes de lo avanzado de la hora y espero que todos entiendan si hago un llamamiento a la brevedad y a que se centren en lo esencial al formular sus declaraciones.

**Sr. Ouane** (Malí) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Para empezar, deseo darle las gracias por haber organizado una sesión pública del Consejo de Seguridad sobre la situación en la República Centroafricana.

Como saben ustedes, Malí no ha escatimado esfuerzos para resolver la situación en la República Centroafricana, en particular gracias a los esfuerzos incansables y siempre exitosos del General Amadou Toumani Touré.

También deseo agradecer al Secretario General su excelente informe y dar las gracias al General Lamine Cissé, Representante del Secretario General en la República Centroafricana, por su exposición complementaria.

Por último, deseo dar la bienvenida al Consejo a los representantes de instituciones financieras internacionales, cuya presencia es prueba del interés que estas instituciones tienen en el restablecimiento de la normalidad en la República Centroafricana.

El diagnóstico de la situación en la República Centroafricana es suficientemente conocido puesto que se ha analizado muy detenidamente en el informe del Secretario General y ha sido recordado de manera elocuente por el general Cissé en la exposición informativa que acaba de formular. No voy pues a referirme a

ello. Más bien, como usted nos ha pedido, Sr. Presidente, me voy a concentrar en las conclusiones operacionales a las que llegaron ambos.

En primer lugar, voy a referirme a la necesidad de construir de consuno un programa coherente para contribuir a la recuperación de la República Centroafricana. Efectivamente, es esencial que se apliquen correctivos a los distintos ámbitos en los que hay fallas de funcionamiento y problemas estructurales del país. Las cuestiones cruciales del pago del servicio de la deuda, el pago de los salarios atrasados de la función pública y la reestructuración adicional de las fuerzas armadas son aspectos prioritarios. Huelga decir que para estos efectos será necesario que la comunidad internacional realice un esfuerzo importante, a través de la solidaridad, en particular con ocasión de la reunión prevista a partir del 24 de septiembre de 2001, en París.

En segundo lugar, deseo referirme al fortalecimiento de la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA). Mi delegación está de acuerdo con las opiniones expresadas a este respecto por el Secretario General en el párrafo 22 de su informe y en los siguientes. Quiero decir que apoyamos plenamente la recomendación que se hace tras su análisis. Esto se debe, en primer lugar, a que, como lo señaló muy bien el General Cissé, el fortalecimiento de la BONUCA debería contribuir a que se concreten el diálogo político y la reconciliación nacional.

Estamos de acuerdo en que al aportar especialmente el apoyo necesario para la aplicación efectiva de las disposiciones del Pacto de Reconciliación Nacional, de 1998, y el funcionamiento auténtico del Comité de Seguimiento y de Arbitraje, la BONUCA permitirá a los centroafricanos preservar su unidad, contribuyendo de esa manera a la estabilización política de la República Centroafricana, que, a su vez, es imprescindible para la estabilidad regional.

El fortalecimiento del mandato de la BONUCA debería permitir garantizar un mejor seguimiento de la situación de seguridad. Su papel será ahora crucial, en particular en lo que se refiere a la reestructuración de las fuerzas de defensa y de seguridad y a la aplicación del programa nacional de apoyo al desarrollo y el despliegue del programa de recolección de las armas pequeñas.

El fortalecimiento del componente de derechos humanos de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) —el General hizo hincapié en ello— debería permitirle hacer frente a las tareas de supervisión, recolección de información, capacitación y asistencia judicial que exige la situación a consecuencia del intento de golpe de estado de 28 de mayo de 2001.

Para concluir, deseo reafirmar el pleno apoyo de mi delegación a la BONUCA, que, a juicio de mi delegación, debería disponer de la capacidad de acción necesaria para hacer frente a los numerosos y complejos retos que presenta la situación en la República Centroafricana. El fortalecimiento de su mandato constituirá una etapa importante en el proceso de paz y de reconciliación nacional en la República Centroafricana. Por estos motivos, apoyamos totalmente la recomendación del Secretario General de que el mandato de la BONUCA se prorrogue por otro año.

**Sr. Kuchinsky** (Ucrania) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera felicitar a la Presidencia de Francia por haber iniciado la modalidad pública del debate de hoy. Deseo dar la bienvenida al Representante del Secretario General en la República Centroafricana y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA), General Lamine Cissé, y al Director del Departamento Geográfico del Banco Mundial, Sr. Roberto Calderisi.

Compartimos totalmente el análisis del General Cissé acerca del carácter de la situación en el país, que se ha visto sumamente afectada por el intento de golpe de estado. La ausencia de un diálogo político, las tensiones sociales, la deteriorada situación económica, la inseguridad dentro del contexto regional y el problema de los refugiados son todas características de la situación actual en la República Centroafricana, que causan grave preocupación. La tasa alarmante de VIH/SIDA en la República Centroafricana se suma a estas inquietudes.

En estas circunstancias, las situación en la República Centroafricana exige una respuesta inmediata y concertada encaminada a encontrar soluciones duraderas para los numerosos problemas que enfrentará la consolidación de la paz después del conflicto en ese país. Consideramos que eso será una prueba para el sistema de las Naciones Unidas y la comunidad inter-

nacional en cuanto a la aplicación de una estrategia amplia e integrada de consolidación de la paz.

Hay numerosos retos a los que hacen frente el Gobierno de la República Centroafricana y la comunidad internacional a fin de disminuir los posibles riesgos de inestabilidad, en particular en materia de recuperación económica y social, el mejoramiento del entorno político, la administración pública y las finanzas y la protección y la promoción de los derechos humanos. La importancia de completar la reestructuración de las fuerzas de defensa y de seguridad y la recolección de armas sigue siendo un tema prioritario en el programa de consolidación de la paz en el país.

Otra esfera respecto de la cual el Consejo de Seguridad debería estar atento es la dimensión subregional de la situación y los vínculos entre la reanudación del conflicto en la República Democrática del Congo y la estabilidad en la República Centroafricana. Encomiamos la atención que brinda el Secretario General a una coordinación estrecha y sostenida entre los representantes de la República Democrática del Congo y los representantes de la República Centroafricana.

Habida cuenta de la especificidad y la complejidad de la estrategia de consolidación de la paz del país, felicitamos especialmente el plan amplio propuesto por el Secretario General que será puesto en práctica por las Naciones Unidas y la comunidad internacional para apoyar los esfuerzos del Gobierno a fin de consolidar la paz y alcanzar la recuperación económica. Tomando en cuenta que algunas de las recomendaciones del Secretario General están directamente vinculadas a los aspectos de desarrollo, estimamos que sería útil que esas recomendaciones se señalasen a la atención de otros órganos pertinentes de las Naciones Unidas para su examen.

Agradecemos enormemente las actividades de la BONUCA encaminadas a fortalecer la capacidad de las instituciones nacionales para la promoción y protección de los derechos humanos, la reforma de las fuerzas armadas y la consolidación de la paz y de los procesos democráticos; y a facilitar la movilización del apoyo político y los recursos internacionales para lograr la reconstrucción nacional y la recuperación económica. Consideramos que el fortalecimiento de las actividades de la BONUCA, en cooperación con las autoridades nacionales y en coordinación con las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas presentes en el país; y una interrelación con las instituciones financieras internacionales

y los asociados en el desarrollo contribuirán aún más a la aplicación satisfactoria de la estrategia de consolidación de la paz en la República Centroafricana.

Si bien observamos la necesidad urgente de asistencia externa al país, pensamos también que la clave para la estabilidad a largo plazo del país depende de los propios centroafricanos. Al mismo tiempo, sostenemos firmemente que si queremos alcanzar una paz, una estabilidad y un desarrollo sostenibles en la República Centroafricana, la comunidad internacional debe seguir participando activamente en el país. Hoy tenemos un plan preciso y tenemos que darle seguimiento con medidas concretas.

Por último, esperamos que el debate de hoy impulse considerablemente la movilización de los compromisos políticos y financieros internacionales para apoyar los esfuerzos de consolidación de la paz en la República Centroafricana.

**Sr. Chaouachi** (Túnez) (*habla en francés*): Sr. Presidente: En primer lugar, permítame darle las gracias por haber organizado esta reunión, y hacer más las palabras de agradecimiento y bienvenida al General Lamine Cissé, Representante del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA), por el informe que acaba de presentarnos, que nos presenta claramente la situación actual en ese país. Agradecemos también las medidas que ha tomado la Oficina en numerosas esferas. También agradecemos al Sr. Calderisi su exposición.

A pesar de los notables progresos realizados desde el final de la crisis de 1996 y de los esfuerzos sostenidos de todos los interlocutores, la situación en el país sigue siendo frágil y los logros positivos conseguidos desde entonces en las esferas política y de seguridad se están debilitando constantemente. Los esfuerzos del Gobierno de la República Centroafricana por mejorar la situación socioeconómica se ven sometidos a pruebas cada vez más difíciles.

Lamentablemente, el intento de golpe de estado de mayo último no hace sino confirmar nuestros temores y reforzar nuestra preocupación. Si bien es cierto que incumbe en primer lugar a los centroafricanos restablecer la estabilidad política, económica y social de su país, la situación alarmante que vive actualmente la República Centroafricana requiere, como destacó con razón el Secretario General en su informe, que los donantes y la comunidad internacional presten ayuda de

emergencia que permita al Gobierno centroafricano afianzar su autoridad, hacer frente a las necesidades prioritarias y calmar la creciente tensión social. A este respecto, nos congratulamos por las numerosas iniciativas tomadas por el Gobierno y sumamos nuestra voz a la del Secretario General a fin de que estos esfuerzos se vean consolidados por una asistencia internacional adecuada, tanto financiera como técnica.

A ese respecto, es importante que el Banco Mundial reanude sus pagos y que los Estados Miembros que en mayo de 2000 anunciaron contribuciones en este mismo foro cumplan sus compromisos. La asistencia técnica que permita capacitar a los funcionarios públicos y el personal capacitado en relaciones económicas es igualmente importante. El apoyo a la organización de elecciones locales contribuirá a fortalecer la unidad nacional y a consolidar el proceso democrático en este país. La solidaridad internacional es indudablemente algo que deseamos, pero deberá constituir, repito, un valioso apoyo a la voluntad política centroafricana y a un firme esfuerzo nacional. Debo decir que la situación en materia de seguridad en la República Centroafricana nos preocupa sobremanera.

El aumento en el número de armas ligeras en el país y la fuga de los conspiradores del golpe muestran que el riesgo de desestabilización está aún presente y que el Gobierno de la República Centroafricana debe seguir atento. Por consiguiente, consideramos que es importante fortalecer el proceso de recolección y confiscación de dichas armas, fortalecer el plan para la reintegración de los refugiados y para la prestación de asistencia en su proceso de repatriación, y seguir la reestructuración de las fuerzas de defensa y de seguridad; la estabilidad del país depende de ello.

La búsqueda de una solución final a todos estos problemas de seguridad, de naturaleza humanitaria y socioeconómicos de la República Centroafricana debería también realizarse dentro del marco de un enfoque general subregional, teniendo en cuenta, entre otros aspectos, la situación de la República Democrática del Congo.

Quisiera saludar los esfuerzos significativos que está haciendo la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA). Estamos convencidos de que su presencia y sus actividades son de gran ayuda tanto para el Gobierno como para el pueblo de la República Centroafricana. Mi delegación quiere aprove-

char esta oportunidad para expresar su apoyo a las recomendaciones del Secretario General con respecto al fortalecimiento de las estructuras y la capacidad de la BONUCA de manera que sus esfuerzos sean más eficaces y que se la habilite para trabajar, junto con el Gobierno de la República Centroafricana, en el establecimiento de la paz duradera en ese país.

**Sr. Hume** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Nosotros también agradecemos las exposiciones que hemos escuchado. Nos sentimos alentados por el hecho de que hay por lo menos alguna información en el informe que señala que hay elementos de la situación que han mejorado, especialmente la disminución de la violencia política y de los abusos de los derechos humanos.

El Gobierno de los Estados Unidos condenó el intento de golpe de estado de mayo. Cualquier ataque en contra de un Gobierno elegido democráticamente es un ataque contra la voluntad de la gente y no tiene justificación. Pero, de manera semejante, condenamos los abusos de derechos humanos, incluidos los numerosos casos de violencia extrajudicial cometidos por el Gobierno, luego del intento de golpe de estado. En nuestra opinión, el Consejo debería exigir al Presidente Patassé el cumplimiento de su compromiso de 8 de junio. Los juicios de las personas supuestamente involucradas en el intento del golpe de estado serán llevados a cabo bajo condiciones de transparencia, y en presencia de observadores internacionales.

El segundo aspecto que me gustaría mencionar es uno que acaba de señalarse y que se refiere a la necesidad de ayudar a los refugiados. De acuerdo con información recibida de nuestra Embajada en Bangui, entendemos que hay 25.000 refugiados que huyeron de la República Centroafricana, de los cuales un número muy pequeño estuvo involucrado en la violencia ligada al intento de golpe de estado. En nuestra opinión el Gobierno de la República Centroafricana debe demostrarle a esos refugiados, por medio de acciones, que en el caso de regresar no sufrirán consecuencias negativas. Para que estos refugiados regresen a sus hogares, debe abrirse la frontera con la República Democrática del Congo. Es igualmente importante que no se obstaculice la distribución de la ayuda a los refugiados.

El tercer aspecto que quisiera abordar se refiere al fortalecimiento de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA). Ante todo, alentáramos

acciones prontas, en la medida en que las propuestas que se nos han presentado puedan ser ejecutadas con los recursos existentes. En términos de ir más lejos, hemos transmitido las propuestas adicionales a Washington. En algunos casos deberemos buscar aclaraciones adicionales sobre la renovación y la extensión del mandato de la BONUCA. El mandato seguirá en vigor hasta diciembre, y es obvio que a medida que nos acerquemos a esa fecha podremos considerar esto de una manera más práctica.

Fundamentalmente, la posibilidad de aumentar los recursos para la BONUCA depende del compromiso del Gobierno de la República Centroafricana de trabajar con la BONUCA y demostrar que hay avances en el mejoramiento del diálogo político nacional. Francamente, todavía no hemos visto el tipo de compromiso serio de parte del Gobierno que sería necesario para hacer avanzar dicho diálogo.

**Sr. Shen Guofang** (China) (*habla en chino*): Para comenzar, quisiera agradecer al General Cissé y al Sr. Robert Calderisi, representante del Banco Mundial, sus exposiciones.

A China le preocupa la grave situación política, económica, social y de seguridad de la República Centroafricana. Nos preocupan, en especial, el estancamiento del diálogo político, el deterioro de la situación financiera y los problemas graves, cada vez peores, de naturaleza humanitaria y de seguridad que afectan a dicho país. China considera que la comunidad internacional debería prestar asistencia al Gobierno de la República Centroafricana en sus esfuerzos por abordar los problemas en las tres esferas siguientes.

En primer lugar, la situación política debe ser estabilizada. Se debería restablecer el diálogo político entre el Gobierno y la oposición a la brevedad posible. Esto es crucial para estabilizar la situación. Es alentador que la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) haya entendido la importancia del diálogo político y que esté haciendo esfuerzos en ese sentido.

En segundo lugar, se debería reforzar la asistencia a la República Centroafricana. Hemos sabido que desde mediados de agosto el Banco Mundial suspendió su asistencia a la República Centroafricana porque ese país no ha podido cumplir sus pagos. Quisiéramos manifestar nuestra preocupación en este sentido, y esperamos que ambas partes puedan resolver el

problema de los atrasos en el pago a la brevedad posible.

Hacemos un llamamiento a las instituciones de Bretton Woods y a la comunidad internacional para que sigan proporcionando asistencia de emergencia a la República Centroafricana. Dada la situación actual, pedimos a los donantes que cumplan con los compromisos asumidos. China continuará proporcionando, dentro de sus medios, su asistencia para la República Centroafricana, a través de canales bilaterales.

El Parlamento de la República Centroafricana aprobó recientemente nuevas leyes de inversión. Se trata de una medida importante del Gobierno, dirigida a mejorar el ambiente para la inversión. Creemos que será de beneficio para la creación de un ambiente que favorezca que los asociados internacionales proporcionen medios al Gobierno, incluidos los fondos y la asistencia técnica que necesita. Además, el Gobierno también ha aprobado tres planes de acción en las esferas de la economía y de los asuntos humanitarios. Esperamos que los donantes responderán favorablemente a esos planes.

En tercer lugar, se deberían intensificar los esfuerzos para reestructurar las fuerzas armadas y desarmar a los elementos armados ilegales. Desde el intento de golpe de estado de mayo, ha venido aumentando en la República Centroafricana el número de armas de posesión ilícita. La situación de seguridad empeora. Esta situación ha obstaculizado gravemente los esfuerzos de recuperación de la República Centroafricana. Dadas las limitaciones de capacidad y de recursos del Gobierno, esperamos que los asociados pertinentes seguirán proveyendo fondos, tecnología y expertos para brindar asistencia al Gobierno en sus esfuerzos por desarmar a los elementos armados, reestructurar a las fuerzas armadas y entrenar a la fuerza de policía y a la gendarmería.

La República Centroafricana goza de una relación cada vez más estrecha con los países vecinos en materia de seguridad y de refugiados. Es sabio y conveniente que el Consejo de Seguridad asuma un enfoque regional y de amplio espectro para analizar esta cuestión. En este contexto, quisiéramos felicitar al Secretario General por su decisión de fortalecer la cooperación entre los representantes de las Naciones Unidas en Kinshasa y Bangui, y alentamos a esas dos instituciones a que lleven a cabo actividades conjuntas dirigidas a restablecer la paz y la estabilidad de la región. Al

mismo tiempo, esperamos que el Gobierno de la República Centroafricana se esfuerce por mejorar sus relaciones con sus vecinos.

Finalmente, quisiera indicar que, en principio, China apoya y hace suyas las recomendaciones del Secretario General para fortalecer la BONUCA y revisar su mandato. Esperamos que la BONUCA, al mismo tiempo que ejecute de manera integral la estrategia para consolidar la paz, respete debidamente las prioridades y preste asistencia al Gobierno de la República Centroafricana, trabajando en coordinación con el mismo, de manera que cumpla en forma organizada con el mandato que le ha otorgado el Consejo de Seguridad. China, como siempre, apoyará los esfuerzos de la BONUCA y del General Cissé.

**Sr. Harrison** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Por su conducto quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe tan exhaustivo sobre la situación en la República Centroafricana. El representante de Bélgica intervendrá posteriormente en nombre de la Unión Europea y mi delegación quisiera asociarse con su declaración, en especial ya que, como miembro de la Unión Europea, participamos en los esfuerzos internacionales de ayuda a la República Centroafricana.

La República Centroafricana es en muchos aspectos un paradigma del tipo de situación en la que los esfuerzos de la comunidad internacional deben orientarse a la consolidación de la paz después de un conflicto. Esto siempre exigirá la participación no sólo de los órganos políticos de las Naciones Unidas, sino también de todos los integrantes del sistema de las Naciones Unidas y de toda la comunidad internacional. Sr. Presidente: En ese contexto, es muy apropiado que, por su conducto, demos la bienvenida no sólo al Sr. Cissé, sino también al Sr. Calderisi, representante del Banco Mundial.

Con este telón de fondo, quisiera hacer tan sólo algunas reflexiones sobre el tipo de proyectos útiles que la comunidad internacional puede emprender en la República Centroafricana, proyectos fundamentalmente orientados a promover la estabilidad del país. Por ejemplo, pensamos que es importante que la comunidad internacional brinde apoyo para mejorar la protección de los derechos humanos, incluido el enjuiciamiento de los responsables de abusos durante el reciente intento golpista. Apoyamos los intentos de mejorar la gestión pública y, en ese sentido, señalamos que

la Comisión Europea está brindando apoyo en nombre de la Unión Europea. Respaldamos la asistencia destinada al reasentamiento de refugiados, a la eliminación de las armas ilícitas y a la formación de la policía y el ejército en materia de derechos humanos. Finalmente, apoyamos los proyectos que tengan por objetivo ayudar a reestructurar y profesionalizar las fuerzas armadas.

En este último contexto, quisiera referirme al punto c) del párrafo 18 del informe del Secretario General. Nos preguntamos si en lugar de ampliar las fuerzas armadas a través del reclutamiento, no sería mejor que se facilitara la reintegración de los efectivos que huyeron como consecuencia de las represalias posteriores al intento golpista.

La Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) es el canal lógico para la gestión de proyectos en la República Centroafricana. Al analizar el futuro del mandato de la BONUCA, hemos tomado nota con atención de las propuestas que el Secretario General ha presentado sobre la ampliación de las actividades de la BONUCA. Consideramos que en su debido momento deberemos tomar una decisión al respecto, pero sería útil contar con más información en ese contexto acerca de los demás recursos que la BONUCA probablemente necesitaría.

**Sr. Granovsky** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): En Rusia nos preocupa muchísimo la tirantez política acusada, la alteración de la actividad económica y la situación cada vez peor en materia de seguridad en la República Centroafricana después del intento golpista por parte de fuerzas de la oposición en mayo pasado. También nos preocupa la estrecha relación que existe entre la crisis en la República Centroafricana y la situación en el país vecino de la República Democrática del Congo.

Rusia opina que la crisis política derivada del intento golpista debería abordarse cuanto antes y deberían apoyarse los esfuerzos destinados a consolidar la paz, lograr la reconciliación nacional y fortalecer los mecanismos democráticos de poder en la República Centroafricana. En este sentido, acogemos positivamente la labor que está llevando a cabo la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) a fin de ayudar a consolidar el proceso de paz y atraer apoyo internacional para la recuperación del país.

Hacemos un llamamiento a las autoridades de la República Centroafricana para que respeten estrictamente las normas democráticas a la hora de investigar las circunstancias del intento golpista. No hay que permitir que los acontecimientos de finales de mayo y principios de junio agraven la división interétnica en la República Centroafricana. Los refugiados que abandonaron el país por temor a la persecución étnica han de poder volver a sus hogares sin temer por su seguridad.

Estamos de acuerdo con la principal observación del informe del Secretario General sobre la necesidad de tomar medidas urgentes para que se entable un diálogo constructivo en la República Centroafricana entre las autoridades del país y la oposición. Estamos convencidos de que la falta de ese diálogo, en este contexto de tirantez social y situación económica sumamente difícil, podría tener repercusiones peligrosas para la recuperación después del conflicto en la República Centroafricana y dar lugar a una situación en la que se podrían echar a perder por completo los frutos de la labor realizada por la comunidad internacional en los últimos años. Por lo tanto, pedimos al pueblo de la República Centroafricana, que es el principal responsable de la consolidación del proceso de paz, que demuestre voluntad política y visión de futuro en aras de la reconciliación nacional y de la recuperación de su país. Sólo con ese enfoque se podrá aspirar a que los esfuerzos de la comunidad internacional en la República Centroafricana den resultados positivos.

A la luz de todo ello, estamos de acuerdo con el tenor general de las recomendaciones del informe del Secretario General: fomentar el diálogo político y la reconciliación nacional y restablecer las instituciones estatales y económicas de la República Centroafricana de manera que funcionen adecuadamente. Sin embargo, también creemos que el Consejo de Seguridad no debe tomar una decisión a este respecto sin que antes se le hayan presentado las repercusiones presupuestarias de la reestructuración de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana y sin antes haber revisado el mandato de la Oficina.

**Sr. Amin** (Bangladesh) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Muchas gracias por haber convocado esta reunión pública sobre una situación que exige la atención y la participación constante del Consejo.

En primer lugar, quisiera tratar cuestiones de interés directo e inmediato para el Consejo de Seguridad.

Me refiero a las amenazas regionales a la paz y la seguridad en la República Centroafricana. Como informa el Secretario General, los golpistas que han huido del país se han refugiado en la República Democrática del Congo. Este es un país en lucha y no le resultaría difícil movilizar los recursos para atravesar la frontera y amenazar Bangui. El Consejo debe tomar las medidas que estén a su alcance para garantizar la captura de los principales instigadores del intento golpista o, por lo menos, para impedir su infiltración. También sabemos que algunos de los golpistas se encuentran entre los refugiados, lo que hace que la situación y la amenaza sean incluso más graves.

También se nos dice que han proliferado las armas en la subregión, sobre todo en las zonas de la frontera con la provincia de Equateur de la República Democrática del Congo, controlada por el Frente de Liberación del Congo (FLC) y el Movimiento para la Liberación del Congo (MLC) de Jean-Pierre Bemba. Opinamos que el Consejo debe encontrar los medios y arbitrios para hacer frente a esta amenaza.

La República Centroafricana se encuentra actualmente en una situación de crisis que exige un aumento inmediato de la asistencia externa. Este es el mensaje principal que mi delegación deduce del informe del Secretario General. La situación se describe como de tirantez política acusada, declive económico continuado, tensión social inminente y falta de seguridad preocupante. La cuestión que se nos plantea como miembros del Consejo de Seguridad es qué podemos y debemos hacer.

Lógicamente, reconocemos que esos aspectos socioeconómicos y políticos no recaen estrictamente en el ámbito de competencia del Consejo y, por esa razón, en su última declaración presidencial, el Consejo instó a los demás protagonistas, en particular a las instituciones de Bretton Woods, a que examinasen la situación especial por la que atraviesa la República Centroafricana.

Nos alienta enterarnos por el representante del Banco Mundial de que se han asignado unos 17 millones de dólares a la lucha contra el VIH/SIDA. Esto responde a una necesidad muy urgente. También hemos tomado nota de la intención del Banco Mundial de aportar 8 millones de dólares para la erradicación de la pobreza. No obstante, nos preocupa enormemente conocer que el Banco Mundial ha suspendido los desembolsos al Gobierno de la República Centroafricana por la falta de pago de los montos adeudados. No es una

crítica al Banco Mundial; posiblemente sí se adeuda esa cantidad. Lo que nos preocupa es cómo hallar recursos adicionales para que un Gobierno sumamente frágil pueda sobrevivir.

Nos gustaría que quienes nos han informado nos dijeran si hay posibilidad de salvar la situación. Pensamos en los proyectos de efecto rápido que se han aplicado en situaciones similares. Teniendo en mente la deuda nacional de Bangladesh, pienso en programas de microcrédito. El Banco Mundial ha aprobado este concepto como una institución. Nos gustaría que el Sr. Calderisi nos dijera si se ha pensado en esto.

Habida cuenta de la situación imperante en la República Centroafricana, es evidente que se necesita una mayor coordinación entre el Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social, los fondos, los programas y los organismos pertinentes y, por supuesto, las instituciones de Bretton Woods, cuya presencia entre nosotros el día de hoy constituye un privilegio.

Probablemente las necesidades de la República Centroafricana no sean enormes. He sumado los distintos fondos necesarios que aparecen en el informe del Secretario General y creo que ascienden a unos 112 millones de dólares. En el contexto de una nación, no se trata de una suma exorbitante; no creo que sea demasiado elevada para la comunidad internacional.

Quisiera brindar mi apoyo a los distintos proyectos que ha recomendado el Reino Unido, junto con aquellos a los que hemos hecho referencia nosotros. Como ha señalado el Embajador Hume, la asistencia de la comunidad internacional dependerá en gran medida de que el Gobierno demuestre su compromiso. Confío en que el Gobierno analizará con seriedad el mensaje de esta sesión del Consejo.

Para concluir, apoyamos la propuesta del Secretario General en el sentido de fortalecer la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA). Apoyaremos al Secretario General en cualquier medida que tienda al fortalecimiento futuro de la Oficina para que el General Lamine Cissé pueda ejercer una mayor autoridad e influencia a fin de garantizar el apoyo y la cooperación necesarios para las necesidades apremiantes en materia de consolidación de la paz de la República Centroafricana, incluido, naturalmente, el compromiso por parte del Gobierno.

**Sra. Lee** (Singapur) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás oradores en dar las gracias al Representante del Secretario General, General Cissé, y al Sr. Calderisi por las excelentes presentaciones de información que han formulado.

Deseo hacer solamente tres comentarios breves. Primero, en el párrafo 29 de su informe el Secretario General hace recomendaciones concretas relativas a los ámbitos en los que podría fortalecerse el mandato de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) y a la extensión del mandato de la misma por un año más. Si bien apoyamos plenamente esas propuestas, nos gustaría advertir que cualquier decisión de fortalecer la BONUCA debe ser acorde con la capacidad de ésta para lograr resultados tangibles. En otras palabras, es preciso dotar a la BONUCA de la capacidad necesaria para desempeñar un mandato fortalecido de manera efectiva. De lo contrario, corremos el riesgo de socavar su credibilidad en caso de que no logre cumplir las expectativas sobre el terreno.

Segundo, aunque nuestras actividades estén orientadas a la reconciliación política, debemos también centrarnos en las causas profundas del problema. El Consejo abordó esas esferas en su declaración presidencial de 17 de julio de 2001. Huelga repetir las, pero quisiera alentar a la comunidad internacional a que en sus paquetes de ayuda incluya formación en materia de experiencia técnica y de gestión. A nuestro juicio, esto sentaría las bases de la viabilidad económica del país a largo plazo.

Por último, debemos considerar las consecuencias a largo plazo de la presencia de refugiados en la República Centroafricana. El país atraviesa una situación económica muy precaria. El hecho de que tenga que soportar la carga que supone albergar a refugiados procedentes de países de la región no hace sino agravar esa situación. De hecho, el Secretario General ha señalado que existe un problema que afecta a todos los grupos de refugiados, al que hace frente la región en su conjunto, lo que supone una amenaza para la seguridad de la subregión. Instamos a que los esfuerzos por abordar este problema se consideren también como un asunto prioritario.

**Sr. Corr** (Irlanda) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a la Presidencia por haber organizado esta sesión pública, y sumarme a otros oradores para agradecer al General Cissé y al Sr. Calderisi las

presentaciones de información tan importantes que nos han brindado en el día de hoy.

En breve Bélgica va a intervenir en nombre de la Unión Europea, y mi delegación se asocia plenamente con esa declaración. Añadiré simplemente algunos comentarios breves a título nacional.

El interés de la comunidad internacional en ayudar a la República Centroafricana no sólo es de índole moral sino también claramente estratégica. El país se encuentra en el meollo de una región inestable en la que, como bien sabemos, los conflictos rebasan las fronteras con rapidez. Las consecuencias de un conflicto en un país pueden tener una repercusión profunda en la estabilidad de otros países. Por lo tanto, como ha dicho anteriormente el Embajador de Ucrania, se trata de una caja de pruebas para verificar la eficacia de la respuesta de las Naciones Unidas y la manera en que asumimos esa responsabilidad.

Como ha recalcado enérgicamente el General Cissé, y como queda reflejado en el informe del Secretario General, resulta claro que la economía se encuentra en una situación muy incierta. Esto se ha visto exacerbado por la tentativa de golpe de estado. En su declaración presidencial de 17 de julio de 2001 el Consejo pidió a las instituciones de Bretton Woods que tuviesen en cuenta la naturaleza específica de la situación imperante en la República Centroafricana.

Mi delegación ha escuchado con satisfacción el resumen de las medidas que está adoptando actualmente el Banco Mundial. Hay dos aspectos que me han sorprendido y que apuntan hacia el meollo de la cuestión que han planteado Bangladesh y otros oradores en el sentido de que al encarar un nivel de pobreza extrema, como el existente en la República Centroafricana, resulta muy difícil separar los distintos elementos que están en juego: políticos, militares y de seguridad, en especial en el contexto de una pobreza extrema.

En su informe el Secretario General utiliza la frase “un deber de solidaridad” de los asociados para el desarrollo y de la comunidad internacional, que es una frase enérgica pero precisa. A mi juicio, una cuestión que pone esto de relieve es la referencia que se hace en el informe a las consecuencias que tuvo el congelamiento de las contrataciones que requirieron los programas de ajuste estructural anteriores en lo que atañe a la capacidad administrativa y de estructuras de gestión en la función pública. Según el Secretario General, sin duda esto ha llevado a una escasez pronunciada de

ejecutivos en la función pública. Muchos de ellos se están acercando a la edad de la jubilación.

Este aspecto no carece de importancia ya que el Secretario General alude claramente a la extrema debilidad institucional del Estado, hasta el punto en que, tal como se afirma en el informe, la República Centroafricana no ha podido siquiera utilizar los créditos de los donantes, entre otros los del Fondo Europeo de Desarrollo, aun cuando la Unión Europea ha hecho arreglos en relación con el noveno Fondo Europeo de Desarrollo y con Fondos Europeos de Desarrollo anteriores.

La conclusión al respecto es la alusión que se hizo, para citar la frase precisa del Secretario General, acerca de la necesidad de una atención extrema por parte de la comunidad internacional y la comunidad de donantes, incluidas las instituciones multilaterales y especialmente las instituciones de Bretton Woods.

Evidentemente hay una cuestión de competencias que mi delegación aprecia plenamente. También apreciamos el resumen positivo que nos ha dado esta mañana el Banco Mundial. Es una cuestión de énfasis, que queda muy claramente expresada en el informe, por lo que los esfuerzos futuros de coordinación de la próxima conferencia de donantes serán muy importantes.

Para finalizar, quiero mencionar brevemente dos cuestiones: una es la situación política actual. Mi delegación está plenamente de acuerdo en que, al mismo tiempo que enfatizamos la importancia de enfrentar las cuestiones relativas a la pobreza extrema y a la sombría situación económica, también es importante que la República Centroafricana aborde las causas profundas de la crisis a nivel político, en especial la pobre gestión pública. Es necesario establecer un diálogo político, condición indispensable para que haya un sistema político democrático que funcione. La falta de diálogo sólo sirve para sostener un vacío que genera inestabilidad.

Mi delegación también está de acuerdo con lo que ha dicho el Embajador Hume de los Estados Unidos con respecto a la importancia de la cuestión de los próximos juicios de los líderes del golpe de estado. La comunidad internacional prestará mucha atención a la transparencia, la claridad y a otros factores, así como a la cuestión del retorno de los refugiados en ese mismo contexto.

Por último, en cuanto a las propuestas concretas del Secretario General, Irlanda acoge con gran beneplácito la relativa a fortalecer el papel de la Oficina de

las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA), incluyendo, como lo ha subrayado el General Cissé, la cuestión de los derechos humanos, el fomento del diálogo político, la sociedad civil y otros aspectos. En este sentido, el Secretario General contará, espero, con el pleno apoyo del Consejo. Mi delegación también respalda plenamente las propuestas formuladas.

**Sr. Kolby** (Noruega) (*habla en inglés*): Yo también quiero agradecer las dos exposiciones informativas que hemos escuchado. Formularé simplemente tres comentarios con respecto a la labor de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz (BONUCA).

Primero, compartimos las inquietudes del Representante del Secretario General acerca de que el diálogo político no parece figurar ya en el programa. Compartimos las recomendaciones que se formulan en el informe con el fin de fortalecer el mandato de la BONUCA para generar el diálogo político y la reconciliación nacional.

Segundo, en el informe se señala que la BONUCA y el Representante del Secretario General prestarán especial atención a la cuestión de los derechos humanos y adoptarán medidas concretas para mejorar la situación. Respalamos que se dé prioridad a la cuestión de los derechos humanos. Noruega considera que la promoción y la protección de los derechos humanos figuran entre los elementos más importantes del mandato de la BONUCA.

Tercero, respaldamos enérgicamente los esfuerzos de la BONUCA por fortalecer la capacidad nacional para establecer el imperio de ley y facilitar el desarme y la reestructuración de las fuerzas de defensa y de seguridad. Encomiamos al Gobierno por haber designado un ministro responsable de la reestructuración de las fuerzas de defensa y de seguridad.

**Sr. Koonjul** (Mauricio) (*habla en inglés*): Mi delegación agradece sinceramente al Representante del Secretario General, General Cissé, su amplia exposición informativa y la presentación del informe del Secretario General sobre la República Centroafricana. También damos las gracias al Director del Banco Mundial a cargo de la República Centroafricana, Sr. Calderisi, por su exposición informativa sobre lo que está haciendo el Banco Mundial para aliviar los problemas que afronta la República Centroafricana.

Han pasado prácticamente ocho meses desde que debatimos la cuestión de la República Centroafricana en esta sala. Lamentablemente ha habido pocas novedades positivas en cuanto a la situación imperante en ese país durante ese período. Por el contrario, el país vivió acontecimientos turbulentos durante el mes de mayo con el intento de golpe de estado que sirvió para agravar aún más su situación ya precaria. Nos preocupa mucho que un gran número de centroafricanos que se han visto directa o indirectamente involucrados en el golpe de estado hayan huido del país. Condenamos enérgicamente todos los intentos de golpe de estado y consideramos que los perpetradores deberán ser sometidos a la justicia.

Sin embargo, nos preocupan igualmente los informes sobre un tratamiento injusto que se da a un grupo étnico en particular. Instamos al Gobierno de la República Centroafricana a que genere el entorno necesario para que esa gente pueda regresar y se llegue finalmente a la reconciliación.

Mi delegación considera que la sombría situación económica que impera en la República Centroafricana es una de las causas profundas de los problemas que afronta ese país. Las dificultades para pagar los salarios de los militares y los funcionarios públicos combinados con la tensión social y la seguridad están llevando no solamente a un éxodo sino también a una importante “fuga de cerebros”.

Es necesario aumentar los esfuerzos de la comunidad internacional para ayudar a la recuperación económica del país. En este sentido, exhortamos a todos los Estados que efectuaron promesas en la conferencia especial de donantes, celebrada en Nueva York en mayo de 2000, a que cumplan esas promesas. La situación actual del país también merece una atención especial por parte de las instituciones de Bretton Woods. Abrigamos la esperanza de que la reunión venidera que tendrá lugar el 24 de septiembre en París sirva para aportar soluciones concretas para las dificultades macroeconómicas que afronta la República Centroafricana.

La recuperación económica de la República Centroafricana no puede sostenerse por sí sola; sólo podrá sostenerse mediante un progreso genuino en la creación de capacidad. Se deberían centrar los esfuerzos en tratar de fortalecer las instituciones democráticas, la buena gestión pública y la rendición de cuentas por parte del Gobierno. También instamos al Gobierno a que invierta seriamente en educación y adiestramiento.

Tomamos nota de que el sistema vigente en el país no ha llevado a una utilización óptima de los recursos humanos en los aspectos financieros y administrativos del Gobierno. Por lo tanto, respaldamos plenamente las recomendaciones del Secretario General en las que insta a los expertos de alto nivel en los campos de administración y finanzas de los asociados internacionales de la República Centroafricana a que ayuden al Gobierno.

En este sentido, el Consejo podría recomendar un organismo adecuado como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para que facilite el marco que permita el aporte de expertos competentes. Esto será útil no solamente a corto plazo, sino también para capacitar a las personas que trabajan en la parte administrativa y financiera de la República Centroafricana para que puedan asumir sus responsabilidades futuras.

Coincidimos plenamente con las observaciones que hace el Secretario General en su informe en el sentido de que existe el riesgo potencial de una proliferación ilícita de armas pequeñas y ligeras en la región. Compartimos también sus observaciones acerca de la necesidad de abordar los aspectos de seguridad de la República Centroafricana y, en particular, la estructuración de sus fuerzas de seguridad y de defensa.

Si bien estamos de acuerdo en que se debe brindar toda la asistencia necesaria al país para que pueda mejorar la seguridad, también nos parece vital que el Gobierno emprenda un diálogo permanente y regular con los países de la región a fin de poder sostener la paz no solamente en el país, sino también en la región mediante medidas de fomento de la confianza.

Mi delegación rinde homenaje a la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de las Paz en la República Centroafricana (BONUCA) por el papel que ha desempeñado para fortalecer la paz en la República Centroafricana. Respaldamos las recomendaciones destinadas a fortalecer dicha Oficina tanto en materia de recursos humanos como de recursos financieros con el fin de que pueda dar prioridad a concretar el diálogo político, la reconciliación nacional, al respeto y la promoción de los derechos humanos —en especial en las circunstancias actuales, tras el fracaso del golpe de estado— y a prestar apoyo político a la movilización de recursos para la reconstrucción económica del país.

Somos conscientes de que las consecuencias financieras que implica el fortalecimiento del mandato de la BONUSA entrarán en juego, pero no tenemos que olvidar que las vacilaciones por nuestra parte podrían llevar a un agravamiento del problema de la República Centroafricana. Por lo tanto, respaldamos plenamente las recomendaciones destinadas a fortalecer a la BONUSA y también la prórroga de su mandato por otro año.

**Sr. Ward** (Jamaica) (*habla en inglés*): Mi delegación acoge con beneplácito el informe del Secretario General sobre la República Centroafricana y la exposición informativa del General Cissé. El informe induce a la reflexión, pero a la vez nos impulsa a nosotros y a la comunidad internacional en su conjunto a comprometernos en mayor medida con los objetivos de consolidación de la paz después del conflicto y de recuperación económica en la República Centroafricana. No podemos permitir que los logros alcanzados hasta la fecha se vean erosionados y que la sociedad caiga en el conflicto y la anarquía.

La delegación de Jamaica ha destacado una y otra vez la importancia de una estrategia de consolidación de la paz que sea eficaz y que abarque un programa plenamente integrado que incluya a las Naciones Unidas y sus órganos, las instituciones de Bretton Woods y, cuando proceda, las organizaciones regionales. Para que una estrategia de consolidación de la paz tenga éxito debe contener elementos indispensables, tales como programas que promuevan una gestión pública democrática, la observancia de los derechos humanos, el imperio del derecho y la justicia y un desarrollo socioeconómico sostenible. Quisiera hacer hincapié en la necesidad de que las nuevas democracias en situaciones posbélicas cuenten con programas sostenibles que ayuden a fomentar la prosperidad económica y el desarrollo social a largo plazo.

Me impresionó la observación que hizo el Sr. Calderisi en el sentido de que el Primer Ministro y sus colegas han mantenido sus miras fijas en las cuestiones de mediano y largo plazo, algo que será importante para fortalecer el crecimiento y reducir la pobreza. El Secretario General se refirió a estos esfuerzos por lograr la recuperación económica llamándolos valerosos. Esos compromisos merecen el apoyo de la comunidad internacional.

En este contexto, nos preocupa el hecho de que, desde el intento de golpe de estado en mayo de este

año, la situación de la República Centroafricana se ha visto marcada por un aumento de las tensiones políticas, un mayor deterioro económico y una perturbadora falta de seguridad. Encomiamos los esfuerzos realizados hasta la fecha por la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUSA) a fin de generar el diálogo político y la reconciliación entre las partes. En el informe se esbozan los retos formidables que enfrenta el Gobierno de la República Centroafricana y sus instituciones administrativas y técnicas, así como la falta de acceso a fondos del exterior. Esta situación podría erosionar la propia trama económica y social de la población.

Resulta lamentable, como dice el Secretario General en su informe, que la respuesta de la comunidad internacional aún no esté a la altura de las dificultades que encara la población de la República Centroafricana, sobre todo en vista de que las políticas y condiciones impuestas por las instituciones de Bretton Woods han perjudicado el desarrollo de la República Centroafricana. En ocasiones anteriores, mi delegación ha formulado advertencias acerca de los posibles efectos negativos de los programas de ajuste estructural, que a menudo aplican viejas recetas sin tener en cuenta las condiciones especiales que imperan en las situaciones de consolidación de la paz después de los conflictos. Las instituciones de Bretton Woods son asociados importantes en la consolidación de la paz y, por lo tanto, en la prevención de los conflictos. Deben asumir un papel constructivo. Nos sumamos al llamamiento que han formulado otros a estas instituciones para que tomen en cuenta la índole particular del caso de la República Centroafricana en la aplicación de los programas con el Gobierno.

La dimensión regional de la crisis también reviste una importancia capital. El trasiego de armas a través de las fronteras porosas de la República Democrática del Congo constituye una amenaza directa para labor de consolidación de la paz en la República Centroafricana. Esto se ve exacerbado por el flujo de refugiados de la República Centroafricana hacia la República Democrática del Congo. Todo ello denota que la paz sostenible en la República Centroafricana sigue siendo una realidad remota. Queda mucho por hacer.

El Secretario General ha formulado una serie de propuestas para fortalecer el papel de la BONUSA. Mi delegación está dispuesta a respaldar el examen de esas propuestas.

**Sr. Franco** (Colombia): Mi delegación desea agradecer la presencia y las palabras del General Lamine Cissé, Representante del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA), al igual que la intervención del Sr. Robert Calderisi, del Banco Mundial. Hemos escuchado con sumo interés su presentación, porque nos damos cuenta de que enfrenta la difícil labor de apoyar la rehabilitación política y económica de ese país con unos recursos bastante limitados.

El informe del Secretario General ha sido muy revelador en cuanto a la magnitud de las necesidades que agobian en este momento a la República Centroafricana. Esas necesidades tienen que ver con el funcionamiento mismo del Estado, con su capacidad de generar bienestar para los cuatro millones de habitantes y con el entendimiento político que permita al país superar sus dificultades.

La situación actual, de hecho, plantea un hondo interrogante sobre la voluntad de la comunidad internacional para apoyar la consolidación de la paz en aquellos países que están saliendo de una situación de conflicto. Es claro que las Naciones Unidas no pueden estar ausentes de esta situación y que, con los medios a su disposición, deben prestar asistencia al Gobierno centroafricano para propiciar un clima de reconciliación nacional y mover la acción de los donantes extranjeros en la dirección de la reconstrucción económica del país.

Nos gustaría que en el informe que la Secretaría habrá de presentar al Consejo a fin de año podamos ver reflejada con claridad la contribución de las organizaciones regionales y subregionales, así como de la comunidad de donantes, para atender las necesidades apremiantes de la República Centroafricana.

Deseamos destacar la importante misión en el plano político que cumple el Representante del Secretario General. Los miembros del Consejo confiamos en su capacidad de diálogo con las autoridades de Bangui y con las organizaciones políticas del país para seguir orientando la gestión de las Naciones Unidas y para hacer una valoración de las perspectivas de paz y desarrollo.

Aspiramos a que las Naciones Unidas sigan prestando asistencia humanitaria a los refugiados y desplazados internos como resultado del reciente intento de golpe de estado, así como en la esfera de la promoción de los derechos humanos en el país.

Por todo lo anterior, apoyamos la propuesta del Secretario General de reforzar el mandato de la BONUCA y estamos dispuestos a considerar una presencia de más largo plazo en el país.

**El Presidente** (*habla en francés*): Ahora voy a formular una declaración en mi calidad de representante de Francia.

En primer lugar, quisiera dar las gracias al General Lamine Cissé por su presencia entre nosotros, por su exposición informativa y, sobre todo, por la labor que ha realizado junto con el General Amadou Toumani Touré desde su llegada a Bangui el 29 de julio. Desde el final del mes de julio se ha realizado una labor extraordinaria para ayudar a la República Centroafricana y a los centroafricanos a hacer frente a las consecuencias desastrosas del intento de golpe de estado el 28 de mayo.

Deseo también dar las gracias al representante del Banco Mundial, Sr. Robert Calderisi, por su presencia aquí hoy y por su declaración. Es conveniente y de importancia primordial que las instituciones de Bretton Woods participen en nuestra tarea y en nuestras deliberaciones. Creo que este es un ejemplo que debe inspirarnos cuando abordemos otros temas que están ante nosotros.

En un caso como el de la República Centroafricana no podemos abordar los aspectos políticos y militares aislándolos de la situación política. Debemos ser capaces de adoptar un enfoque global. El representante de la Unión Europea, el Embajador de Bélgica, hablará en nombre de los 15 miembros de la Unión Europea; por tanto, limitaré mi declaración a cuatro comentarios breves.

Mi primer comentario se refiere a la dimensión regional de la crisis Centroafricana. La Embajadora Christine Lee habló muy acertadamente acerca de los refugiados que han llegado de los países vecinos del Congo, Rwanda, el Chad y el Sudán, que desestabilizan aún más a la frágil sociedad. Me gustaría mencionar otra consecuencia de la crisis en un país vecino: el cierre del río Oubangui a la navegación, un río que hacía posible el abastecimiento más o menos adecuado de los productos necesarios, incluido el petróleo. La República Centroafricana es obviamente la víctima de una crisis que ha afectado a toda el África central.

Mi segundo comentario es en referencia al compromiso de la comunidad internacional. En el contexto

que acabo de mencionar, es absolutamente necesario y conveniente que, a pesar de la decepción de los últimos meses, las instituciones de Bretton Woods, principalmente el Banco Mundial, mantengan su compromiso con la República Centroafricana.

El tercer comentario es en relación a la responsabilidad de las autoridades Centroafricanas. La comunidad internacional puede y debe ayudar, pero nada se podrá hacer si las autoridades Centroafricanas no se comprometen con una política de reconciliación nacional y de desarrollo económico realista, dando prioridad a los esfuerzos conjuntos con los donantes financieros, pero ante todo y sobre todo al diálogo nacional.

Acogemos con agrado el progreso conseguido en esta esfera, especialmente la reanudación del diálogo con los sindicatos. Alentamos a las autoridades Centroafricanas a que envíen una señal política inequívoca con el fin de tranquilizar a la población y permitir el retorno de los refugiados a su país. Creemos que el establecimiento de un diálogo genuino entre todas las fuerzas políticas, además de la conclusión del proceso de desarme y la continuación de la reestructuración de las fuerzas armadas, son absolutamente necesarios.

Mi comentario final tiene que ver con el papel de las Naciones Unidas. Francia también apoya sin reservas la propuesta para el fortalecimiento de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA), especialmente en la esfera de la supervisión de los derechos humanos y del sistema de alerta temprana. Creemos que una de las lecciones que hemos aprendido en los últimos años de nuestra experiencia en África central es que, una vez que un gran esfuerzo se coronó de éxito, retiramos, como se planeó, la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINURCA), pero al reducir la presencia internacional considerablemente yendo de casi todo a casi nada, quizás nos excedimos. Deberíamos aprender de los episodios del pasado y, en efecto, fortalecer a la BONUCA.

Desde este punto de vista, propongo un gesto más bien simbólico, que tiene la ventaja de no costar nada: reconocer los logros del General Cissé otorgándole el título no simplemente de "Representante", sino de "Representante Especial" del Secretario General. Podríamos presentar esta propuesta a Kofi Annan. Es una propuesta que servirá para recompensar la acción sin igual que ha realizado el Representante y para alentarle en su diálogo con las autoridades Centroafricanas.

Al acercarnos al final de esta sesión ha surgido un acuerdo bastante amplio en torno a esta mesa para tomar nota de las principales recomendaciones que figuran en el informe del Secretario General. Para poner en práctica estas recomendaciones será necesaria una decisión del Consejo de Seguridad. En vista de las conversaciones celebradas hasta la fecha y de las consultas en nuestro Consejo, debatiremos el posible contenido de una declaración presidencial con el fin de responder a la petición completamente legítima del Embajador Granovsky. Quisiera pedirle a la Secretaría que nos prepare una estimación de los gastos presupuestarios del deseado fortalecimiento de la BONUCA.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Bélgica, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo de Seguridad y a formular su declaración.

**Sr. De Loecker** (Bélgica) (*habla en francés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados con la Unión Europea —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia— y Chipre, Malta y Turquía, en calidad de países asociados, hacen suya esta declaración.

La Unión Europea acoge con agrado la atención que el Consejo de Seguridad ha querido otorgarle a la situación actual de República Centroafricana. La comunidad internacional debe mantener centrada su atención en ese país, que se halla en el corazón de África y está acosado por numerosos problemas de índole política, económica, social y de seguridad. El informe que nos acaba de presentar el Representante del Secretario General, Sr. Cissé, nos ha aportado algunas ideas interesantes y recomendaciones concretas para ayudar a este país a superar esos problemas.

También deseo dar las gracias al Sr. Calderisi por ofrecernos una relación de las actividades del Banco Mundial en la República Centroafricana en los próximos meses.

Al igual que los otros países de África central, la República Centroafricana no se ha librado de las plagas transnacionales que han afligido a la región durante varios años. Los efectos de los conflictos en los países vecinos se sienten agudamente; entre ellos se cuenta la proliferación de armas pequeñas que alimenta la inseguridad y

la delincuencia organizada. Hoy, la República Centroafricana es anfitriona de miles de refugiados procedentes de muchos países, mientras que miles de sus ciudadanos han huido al Congo-Brazzaville y a la República Democrática del Congo. Como ha indicado el Secretario General, el hecho de que la crisis en la República Democrática del Congo y la situación en la República Centroafricana estén interrelacionadas estrechamente, es particularmente preocupante. La comunidad internacional debe establecer una estrategia global para abordar los numerosos y estrechamente interconectados problemas regionales.

La comunidad internacional debe seguir esforzándose para ayudar a la República Centroafricana. Los programas de asistencia multidimensional, tanto bilaterales como multilaterales, son indispensables. La comunidad internacional ha contribuido de forma vital a la estabilización del país y a la restauración de la ley y el orden después de los motines de 1996 y 1997. Primero creó la Misión Interafricana de Supervisión de la Aplicación de los Acuerdos de Bangui (MISAB) y más adelante la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINURCA), muy alabadas las dos por sus éxitos.

Las Naciones Unidas no pueden fracasar ahora en el proceso de consolidación de la paz. La BONUCA tiene un papel central que desempeñar en este esfuerzo, al igual que otros actores, siendo los principales entre éstos el Presidente y el Gobierno de la República Centroafricana, elegidos democráticamente como resultado de las elecciones legislativas y presidenciales preparadas y celebradas bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

La Unión Europea asigna particular importancia al logro de una verdadera reconciliación nacional y apoya los esfuerzos de la BONUCA para intensificar el diálogo político. La falta de un diálogo real genera tensiones que pueden desembocar rápidamente en situaciones explosivas, como ocurrió en mayo. La Unión Europea condenó incondicionalmente el intento de golpe de estado y pidió a las partes que se comprometieran con el diálogo político y respetaran el orden constitucional, el imperio de la ley y los derechos humanos. Otro aspecto de la reconciliación nacional es el entendimiento pacífico entre los diferentes integrantes de la sociedad. El Gobierno centroafricano debe tomar todas las medidas que estén a su alcance para poner fin a todos los actos de violencia inspirados por el odio étnico.

La Unión Europea está dispuesta a seguir prestando asistencia a la República Centroafricana. Tras la crisis de mayo de este año, la Unión Europea proporcionó apoyo financiero inmediato, ascendente a 1 millón de euros, para satisfacer, por un plazo de seis meses, las necesidades alimentarias y de salud de alrededor de 80.000 residentes desplazados de Bangui y ayudarles a regresar a sus zonas de origen y reasentarse en ellas.

La Unión Europea también ha proporcionado 11,5 millones de euros en forma de apoyo presupuestario. En la actualidad debate con las autoridades centroafricanas, y en estrecha coordinación con las instituciones financieras internacionales, los arreglos para un segundo pago. Ello dependerá del cumplimiento de los compromisos de aplicar reformas macroeconómicas, en particular en materia de buena gestión de las finanzas públicas, según lo acordado por la República Centroafricana con las instituciones de Bretton Woods.

A mediano plazo, la Unión Europea examina con la República Centroafricana la posibilidad de establecer conjuntamente una estrategia de apoyo que incluya el respaldo sostenido a los programas de reformas económicas, teniendo en cuenta, en particular, a sectores sociales como la salud y la educación. Al respecto, instamos al Gobierno de la República Centroafricana a presentar proyectos pormenorizados y realistas a sus asociados en la asistencia para el desarrollo.

Para concluir, la Unión Europea apoya las actividades de la BONUCA y del Representante del Secretario General, Sr. Cissé. Esperamos que el fortalecimiento de la BONUCA, propuesto en el informe del Secretario General, ayude a acelerar el proceso de recuperación económica y política en la República Centroafricana.

**El Presidente** (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Egipto, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Aboul Gheit** (Egipto) (*habla en árabe*): Como soy consciente de que es una hora avanzada de la tarde del viernes, sólo abordaré cinco aspectos en la declaración de mi país sobre el informe del Secretario General.

En primer lugar, coincido plenamente en que el proceso de reestructuración de las fuerzas armadas y la recogida de las armas pequeñas que circulan por el país debe ser una prioridad particular en los esfuerzos de la comunidad internacional en el plazo inmediato. No podemos

esperar que la República Centroafricana logre la recuperación política, económica o social si no elimina sus problemas de seguridad. Por ende, pedimos a los gobiernos y a las instituciones donantes que respondan a las recomendaciones del Secretario General en el sentido de que contribuyan generosamente a la financiación de los programas elaborados por el Gobierno a este fin y proporcionen los conocimientos militares y técnicos especializados que se necesitan para garantizar el éxito de su aplicación. En este contexto, no puedo menos que expresar la esperanza de que la respuesta de la comunidad internacional a estas solicitudes sea más inmediata que la que recibió el Gobierno cuando presentó sus programas al respecto en una reunión extraordinaria celebrada en Nueva York en mayo de 2000.

En segundo lugar, la comunidad internacional también debería centrar su atención en el enfrentamiento de la crisis humanitaria por la que atraviesa la República Centroafricana y que se pone de manifiesto en el alto número de civiles desplazados dentro del país y más allá de sus fronteras y el número aún mayor de refugiados que han llegado a su territorio provenientes de la República Democrática del Congo, el Congo Brazzaville, el Chad, el Sudán y Rwanda. Puede que haya quien diga que la presencia de un número tan alto de refugiados de todos estos países sólo demuestra que la República Centroafricana sigue siendo un oasis de estabilidad en una región assolada por conflictos armados y luchas étnicas. Sin embargo, los Gobiernos y las instituciones donantes deben entender que el Gobierno del Presidente Patassé no tiene la capacidad necesaria ni los recursos suficientes para satisfacer las necesidades de estos refugiados y que la comunidad internacional en su conjunto tiene una responsabilidad particular al respecto.

En tercer lugar, el Gobierno de la República Centroafricana elaboró un conjunto de planes de emergencia para enfrentar las repercusiones humanitarias, económicas y sociales del intento de golpe. Asimismo, adoptó una serie de medidas alentadoras para reanudar su diálogo con los sindicatos y redactó varias leyes importantes para atraer las inversiones extranjeras. Si bien, desde nuestro punto de vista, todas estas medidas son sumamente positivas, teniendo en cuenta las difíciles circunstancias que enfrenta el país y la preponderancia de la pobreza extrema entre su población, lamentablemente consideramos que la comunidad internacional sigue dudando en movilizar los recursos financieros y otras formas de asistencia que el país nece-

sita para enfrentar los enormes retos que aumentan día a día. Aunque celebramos las recomendaciones formuladas por el Secretario General con miras a enviar expertos en los temas económicos y financieros a las instituciones del Gobierno y desarrollar el sector agrícola del país, entre otras importantes propuestas, también debemos reiterar que la República Centroafricana no podrá salir jamás del círculo vicioso en que se encuentra si no cuenta con suficientes corrientes de recursos externos, programas de desarrollo en gran escala y alivio de la enorme carga de la deuda que paraliza su capacidad de satisfacer las necesidades cotidianas de su población, incluido el pago de los salarios atrasados a los empleados estatales, como ha pedido constantemente la comunidad internacional.

En cuarto lugar, Egipto saluda la propuesta del Secretario General de ampliar el papel de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, en particular en la promoción del proceso de reconciliación nacional entre las partes centroafricanas y el apoyo a los esfuerzos del Gobierno por reestructurar las fuerzas armadas, adiestrar a las fuerzas de seguridad y promover el respeto de los derechos humanos. También esperamos con particular interés el fortalecimiento del papel que puede desempeñar la Oficina en la esfera de la alerta temprana, de manera que sea posible advertir a las Naciones Unidas para que la Organización esté en condiciones de enfrentar los acontecimientos que puedan amenazar con llevar al país nuevamente al borde del desastre, como se puso de manifiesto en mayo de este año. Lógicamente, esperamos que la Oficina reciba recursos financieros y humanos consonantes con las tareas y las responsabilidades adicionales que se le asignarán, a fin de que pueda cumplir su mandato de la mejor manera posible.

En quinto lugar, el Secretario General ha destacado en su informe la relación directa que existe entre el curso de los acontecimientos en la República Democrática del Congo y otros Estados vecinos, por una parte, y el grado de estabilidad que pueda reinar en la República Centroafricana, por otro. Por ello, esperamos que el Consejo de Seguridad tenga en cuenta este importante factor en el contexto de sus esfuerzos para restablecer la paz en el Congo y aplicar el Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka. Específicamente, abrigamos la esperanza de que exista una presencia efectiva de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo —una vez que se inicie

su tercera fase ampliada— en los territorios congolese adyacentes a la República Centroafricana. Asimismo, esperamos que el proceso de desarme, desmovilización y reinserción de los grupos armados abarque a todos los elementos que se encuentran en la provincia de Equateur, para que la amenaza que plantean estos elementos a la República Centroafricana pueda eliminarse de una vez por todas.

Finalmente, Egipto se encontraba entre los primeros países que aportaron contingentes y equipo a la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINURCA); también fue de los primeros países que estuvieron dispuestos, dentro de sus capacidades, a continuar su apoyo a la República Centroafricana en la fase de la consolidación de la paz después del conflicto, una vez que la MINURCA se terminara. Por lo tanto, esperamos que la comunidad internacional aproveche esta oportunidad para reflexionar con respecto a la situación que prevalecía en el país apenas en mayo pasado y acerca de lo que podemos hacer ahora, por medio de la aplicación y sobre la base de las recomendaciones del Secretario General, para ayudar a la República Centroafricana a alcanzar el sendero que merece en su marcha hacia la paz y la estabilidad duraderas.

**El Presidente** (*habla en francés*): Agradezco al representante de Egipto el papel crucial que su país ha desempeñado en lograr avances en la República Centroafricana.

Solicito ahora al Sr. Lamine Cissé y luego al Sr. Robert Calderisi que presenten sus observaciones finales.

**Sr. Cissé** (*habla en francés*): Quisiera agradecer a quienes me han felicitado y alentado como Representante del Secretario General. Quisiera referirme a varias cuestiones, centrando la atención en aspectos de interés.

Comenzaré por los derechos humanos. La Sección de Derechos Humanos de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BONUCA) es muy importante, especialmente en el período posterior al conflicto, y todavía más en un país que acaba de vivir un golpe de estado fallido, lo cual ha dado lugar a acciones con connotaciones étnicas. Actualmente, la Sección realiza vigilancia e intervención. Se mantiene muy vigilante y se le busca con insistencia. La gente llega a la Sección para expresar agravios o le escribe a la BONUCA, por medio de la Sección, para informar

de abusos. La Sección tiene acceso a la totalidad del organismo judicial en el país. Puede ir a ver a jueces y puede acudir a la policía y a las gendarmerías. El Gobierno tiene conciencia de esto. Esa Sección está totalmente ocupada ahora. Algunos de los agravios no tienen justificación. Esta es la razón por la que siempre tratamos de actuar con calma y ser perspicaces en nuestros trabajos.

Pasaré ahora al fortalecimiento de la Oficina, como se solicitó en la declaración presidencial de 17 de julio, en la cual el Consejo pidió el fortalecimiento de la vigilancia de los derechos humanos y la ejecución del mecanismo de alerta temprana.

Sobre la cuestión de los recursos, mientras esperamos la respuesta a la solicitud de una evaluación presupuestaria, quisiera proporcionar algunos datos sobre el fortalecimiento de la Oficina. Se contará con tres especialistas adicionales —desde luego, juristas— que estarán en funciones en la Oficina para proporcionar asesoría legal. En otras palabras, una persona puede buscar abrir un proceso y si nosotros observamos que, de alguna manera, tiene que ver con violaciones de los derechos humanos, la Oficina tendrá la capacidad de darle asistencia en abrir el juicio.

En segundo lugar, se pueden descentralizar las funciones de la Oficina, fortaleciendo las actividades en el campo, en las provincias en donde hay tribunales departamentales y provinciales, de manera que la Oficina pueda seguir vigilando los derechos humanos dentro del territorio. Esto también se aplica al mecanismo de alerta temprana y a otras esferas a las que me referí en mi presentación inicial.

Quisiera ahora abordar el juicio relacionado con el intento de golpe de estado del 28 de mayo. La Oficina en Bangui quiere que la evaluación de ese evento sea realizada de una manera transparente. Quisiera señalar que la Oficina de las Naciones Unidas en Bangui es altamente respetada, porque el Gobierno sabe que representamos no solamente a la opinión internacional sino también a las instituciones internacionales y a la comunidad internacional, representada primero y ante todo en las Naciones Unidas. De esta suerte, los informes que elaboramos son de gran interés para el Gobierno de la República Centroafricana. El Presidente ha asumido algunos compromisos recientemente y ha pedido que las personas que estuvieron involucradas en el intento de golpe de estado del 28 de mayo sean consideradas de una manera estrictamente legal.

Por lo que se refiere al diálogo político y sindical, el diálogo político, tal como lo señalé en mi informe, no existía más entre la oposición y el movimiento presidencial. Tan pronto como llegamos a Bangui nos reunimos con todos los partidos políticos, que habían formado movimientos de ideología común. Por ejemplo, hay lo que llamamos el Grupo de los Seis, en la extrema izquierda, el Grupo de los Nueve y el movimiento presidencial. Todos estos actores políticos coinciden en que se debe reanudar el diálogo.

Por algún tiempo ya ha existido una comisión de investigación legal, la cual, debe decirse, ha impedido de alguna manera la reanudación del diálogo, en el sentido de que alguna gente puede fácilmente actuar con timidez y esperar las conclusiones de dicha comisión. Puedo hacerles el anuncio de que la comisión ha concluido parte de sus trabajos e iba a proporcionar sus conclusiones a la oficina del procurador público la semana pasada. Se ha extendido su mandato dos meses, a fin de tratar de observar otros fenómenos relacionados con el golpe de estado. Ahora, la oficina del procurador público puede proceder a poner en marcha los juicios. Pensamos que una vez que eso se inicie, se puede reanudar el diálogo político.

Por lo que se refiere al diálogo social con los sindicatos, sí nos dirigimos al Ministro del Servicio Civil y logramos juntar a todos los sindicatos del país en una reunión de trabajo. Luego de esa reunión y de la reunión que ellos tuvieron con el Ministro del Servicio Civil, se reanudó el diálogo. Debemos recordar que los sindicatos hicieron uso de una comisión de arbitraje durante varios meses y se formuló una declaración. Todos los sindicatos apoyaron al grupo negociador, y se reinició el diálogo a ese respecto.

Se ha mencionado frecuentemente el enfoque regional. La región de los Grandes Lagos se extiende ahora, es cierto, al territorio de la República Centroafricana. Ningún problema de seguridad en la República Democrática del Congo puede abordarse sin que tenga influencia sobre la República Centroafricana.

Permítaseme decir aquí que cuando se nombró al Ministro, que se encarga exclusivamente de la reestructuración, nos reunimos con él y decidimos que los fondos existentes en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) harían posible comenzar a recoger las armas y estudiar la reestructuración que se había detenido desde la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINURCA).

Se constituyó un comité y creo que los próximos días veremos cómo sensibilizamos a la población. Como ya dije, muchos civiles se han armado desde el intento de golpe de estado pasado, aparte de los soldados, policías, etc. Comenzaremos el desarme en cuanto sea posible. Sea como fuere, emprenderemos lo más pronto posible algunas actividades en esa esfera.

Por lo que atañe al retorno de los refugiados, puede decir que el Gobierno ha venido exhortando a los refugiados a retornar a la República Centroafricana. Se han hecho varios llamamientos. Nosotros mismos hemos formulado propuestas al Presidente, quien está de acuerdo con ellas. El Presidente ha hecho varias declaraciones, entre las cuales la más reciente es la del 17 de septiembre. Se trata de un comunicado presidencial en el que insta a sus ciudadanos a que confíen en el comité y a que transmitan a éste cualquier información en lugar de dirigírsela a él personalmente. Varias veces ha hecho este llamamiento.

Las fuerzas de defensa y de seguridad están un poco debilitadas en términos de recursos tanto humanos como logísticos. El ejército, por ejemplo, que tenía antes 3.500 efectivos, sólo cuenta ahora con 2.000. En Zongo, al frente de Bangui, hay más de 1.000 milicianos, entre ellos 10 ó 12 oficiales. Se han hecho llamamientos y algunos refugiados empiezan tímidamente a retornar. Más que nada, es el miedo lo que los detiene. Creo que nuevos llamamientos y una mayor confianza darán lugar a un aumento de los retornos. Ya varios diputados han regresado al hemiciclo parlamentario.

Terminaré con el tema de los refugiados. En la República Centroafricana hay ahora 24.250 refugiados. En la República Democrática del Congo hay 23.000, concentrados en Zongo y en la aldea vecina de Libenge; en Congo-Brazzaville hay unos 1.250, en Bétou. En cambio, en la República Centroafricana hay 48.870 refugiados. Hay 370 hutus de Rwanda, entre ellos 19 oficiales y aproximadamente 1.500 chadianos en el norte y en Bangui. Hay 35.000 sudaneses y 2.000 congoleños procedentes de Kinshasa que se encuentran en un campamento del ACNUR. Hay unos 10.000 refugiados urbanos. Quizá podría afirmar que la República Centroafricana es un depósito de los problemas no resueltos de los países vecinos y esto da lugar a problemas concretos en la República Centroafricana.

Por lo que atañe a los refugiados ubicados cerca de Bangui, el ACNUR ha trabajado con la MONUC. Se ha llevado a cabo una encuesta y se está avanzando en

el proyecto para acercarlos a la frontera a unos 50 kilómetros de ésta.

Vamos a tratar de reactivar un comité ya existente que iba a estudiar la reapertura del Río Ubangi. Como dijo el Presidente, el cierre del Río Ubangi ha causado desastres en la República Centroafricana porque las tres cuartas partes del comercio eran transportadas por el Río Ubangi y el resto por tierra al Camerún, es decir, más de 1.500 kilómetros de una carretera bastante mala. Estamos tratando de establecer contacto con las personas interesadas, entre ellas el Sr. Bemba que controla la zona. Nos parece que si se abre el Río Ubangi mejorará la situación económica.

Creo que he abordado, aunque muy brevemente, algunos de los problemas que han surgido en el debate.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al Sr. Calderisi.

**Sr. Calderisi** (*habla en inglés*): Muy brevemente deseo referirme a la pregunta que hizo el representante de Bangladesh sobre la situación actual de la suspensión de los desembolsos a la República Centroafricana por parte del Banco Mundial.

De hecho, podemos hacer arreglos para resolver esa situación más rápido de lo que se haría en otras circunstancias. Así lo hicimos el año pasado, en diciembre, en una situación similar en la que tomamos medidas especiales para liberar 5 millones de dólares de apoyo presupuestario pasando por alto parcialmente algunas de las exigencias para hacer el desembolso. Según entiendo, esto ayudó a que el Gobierno pudiera pagar los sueldos de la administración pública para Navidad y Año Nuevo.

Con la situación actual somos relativamente optimistas en que puedan pagarse pronto esos atrasos. En el futuro, si surge la situación, creo que podremos considerar hacer excepciones para proyectos humanitarios tales

como el del VIH/SIDA por el que, una vez aprobado por la junta, nosotros abogaríamos a fin de que no esté sujeto a nuestras reglas habituales sobre los desembolsos.

No obstante, tenemos que garantizar al grupo del Banco que se mantendrá cierto orden en el pago de esas sumas, porque como es sabido, los fondos para África provienen de aproximadamente 30 gobiernos de países del mundo. Nosotros somos custodios de estos fondos y tenemos que manejarlos en una forma en que se brinde confianza a los donantes y, por supuesto, a la comunidad internacional.

Para concluir con una observación positiva, si bien estamos de acuerdo en que las limitaciones de la capacidad administrativa están afectando a la República Centroafricana, no consideramos que esto sea el obstáculo principal al progreso. Creemos que, como en otros países africanos, hay mucha más capacidad de lo que se ve a primera vista. Mediante una buena gestión pública se conseguirá recuperar parte de esa capacidad procedente del extranjero y esperamos que así el país y las instituciones africanas podrán decidir la puesta en marcha de un proyecto de asistencia técnica que será tan específico y pequeño como sea posible para complementar lo que el propio país no puede hacer.

Gracias una vez más Sr. Presidente por permitirnos nuevamente estar con ustedes.

**El Presidente** (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Calderisi su breve pero optimista comentario que termina de forma óptima nuestra sesión.

No hay más oradores en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de la cuestión.

*Se levanta la sesión a las 19.00 horas.*